

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Se sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios convencionales.

San José, Setiembre 30 de 1875.

La suscripcion á este periódico, es de un peso el trimestre.—Se vende á 10 cts. cada número

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
" CABTAGO	Don Victoriano Rivera.
" HEREDIA	" Juan V. Gutierrez.
" ALAJUELA	" Joaquín Sibaja M.
" PUNTARENAS	" Santiago Calvo.
" Liberia	" Abran Guillen.
" LIMON	DR. Eugenio Vasquez.

Rafael Carranza.

EDITOR RESPONSABLE.

COLABORACION.

15 de Setiembre en Puntarenas.

Aunque incapaces para desempeñar la tarea de Cronistas, nos tomamos la libertad de ocupar, con unas pocas líneas de nuestra mal cortada pluma, la benévola atención de nuestros lectores.

Tratamos de informarles hasta donde nuestras facultades nos permitan de todo aquello que formó ó ha sido parte del buen humor y alegría que ha reinado durante los cinco días de las fiestas, que con motivo de conmemorar nuestra independencia, se celebran todos los años en esta ciudad.

El día 14 por la noche se anunciaron las fiestas con un hermoso paseo por todas las calles, siendo de notarse la animación, no solo de todos los que le formaban, sino también de todos los vecinos, que lo contemplaban desde las puertas y balcones de sus casas que en señal de la participación de los sentimientos, que excitara la causa de las enunciadas fiestas, se hallaban perfectamente adornadas con hermosas luminarias de diversas formas y colores.

Al despuntar el alba del memorable 15 de Setbre. de 1875 aniversario 54 de nuestra feliz emancipación, lo saludaron las repetidas salvas de artillería, que uno de los Costeros, impul-

sado por la velocidad de su máquina, disparaba en varios puntos del estero, el que recorría en todas direcciones; á estas contestaba, con su aterrador estruendo, la artillería del cuartel, lo que visto de la orilla, semejaba un simulacro de batalla. A las ocho de la mañana, se entonó un Te Deum, en acción de gracias, en la Iglesia Parroquial, de donde las autoridades seguidas de lo más selecto de nuestra sociedad, se dirigieron al Salon Municipal, lugar en el que *al espantar al Diablo*, se cruzaron sentidos y elocuentes discursos. A las diez tuvo lugar el paseo de los toros, en el cual se ostentaban inequívocas muestras de humorística alegría, de parte de un considerable número de los vecinos, con vistosos y ridículos disfraces, precedidos por un carro, en que una hermosa niña, simbolizaba con vestiduras de india, la adquisición de la tan suspirada libertad de Centro-América. Por la tarde la corrida de toros fue concurrida, amenizando su espectáculo la atención de vistosos globos.—Por la noche los fuegos artificiales, no dejaron que desear, admirando la habilidad de sus fabricantes.

El 16 y 17 se repitieron las mismas escenas del día anterior. El último de estos, se dió un lucido baile, en el que tuvimos el gusto de admirar la cortesía, amabilidad y buen humor, de esta diminuta, pero floreciente sociedad.

Como el entusiasmo no estaba satisfecho, se prorrogaron por dos días más las mencionadas fiestas.—En ellos fue de notarse mayor animación y contento, entre la clase más selecta de esta Ciudad. A pesar de ser esta Ciudad, la llave de la República, ó el lente en el que se mira el hermoso panorama, de la patria de Zamora y Goycochea, de Carrillo y de los Mora, se dejó sentir durante los cinco

días de fiestas, la falta de una banda ú otra música bien organizada, lo que se hizo más palpable en la noche del 19 en la que una muchedumbre de los habitantes, en fuerza del buen humor que reinaba, á falta de música marcial, formaron una cencerreda compuesta de campanas, tarros vacíos, trombones, platillos y otros instrumentos, cuya memoria hemos olvidado; pero cuyos efectos serán eternamente recordados, por una buena porción de los vecinos que las experimentaron. Baste al paciente lector que le digamos, para darle una ligera idea de la tal banda, que su música fué de tal manera contundente, que no solo dañó algunos tímpanos humanos, sino que hacía huir despavoridos á los perros, vacas, cerdos y otros animales de los muchos que transitan nuestras calles.

Puntarenas, Setiembre 20 de 1875.

E de L.

Una lección de Urbanidad.

Hoy la moral pública,—exige de nosotros, el que le consagremos algunas plumadas.—Vamos á hacerlo, siquiera sea muy á la ligera,—ya que el limitado espacio de que podemos disponer en el presente número, no nos permite hacerlo con la extensión que exige la importantísima materia, que vamos á tocar.—

Cualquiera que impulsado por un espíritu de observación intente hacer un detenido estudio sobre la moralidad y costumbres de nuestro pueblo, irremisiblemente tiene que encontrarse de frente con un gran número de virtudes sociales, que aseguran al presente un admirable adelanto en la inflexible marcha del progreso humano, y que reflejan un risueño porvenir á Costa-Rica, por más que á veces, su horizonte político, se nos presente empañado de negras y fatídicas nubes.—A ningún observador imparcial, á nadie que no lo ciega la pasión, puede ocultarse, ni negar-

lo puede, que al pueblo costarricense, entre otras virtudes, lo caracteriza un espíritu de tolerancia, en punto á creencias religiosas, disidentes de las del catolicismo—que llama la atención de todo extranjero ilustrado que arribe á nuestro suelo;—circunstancia por la cual, la inmigración en C. R. ha sido y es muy superior con respecto á las demás secciones del Centro.—Este hecho social que ha nacido con nosotros y no por obra de la ley; hecho que considerado en sí mismo es fuente de inagotables bienes, de alta moralidad, de civilización y de progreso para la sociedad, entre nosotros han llegado á un extremo tal las cosas, que, lejos de producir los bienes que fueran de desearse, están produciendo y producirán males muy graves si no se aplica á tiempo el pronto remedio.—El espíritu de impiedad é irreligión, el materialismo y las peligrosas doctrinas del racionalismo, con que los filósofos del último siglo legaron al presente, bautizado con lágrimas de sangre, y cuyas fatales consecuencias, aun hoy conmueven á las naciones, se pretende importar á nuestros vírgenes suelos, á nuestras jóvenes sociedades con el caritativo objeto de que esas luces del siglo, vengán á iluminar el oscurantismo en que nos tiene sumidos el catolicismo, la Religión del Crucificado—¡Quién lo creyera!

Entre nosotros, á pesar de que la Religión Católica es la del Estado, que garantiza la Carta fundamental, mandada respetar en el dogma y en el culto exterior por diversas leyes vigentes, es ya muy común oír con indiferencia, atacarla, en privado y en público, de palabra y por la prensa sin que por ello, se cuide la autoridad de reprimir tales abusos; Y lo que es más aun ¡cosa inaudita! se permite la irrisión y la mofa de nuestras prácticas, religiosas hasta en el recinto sagrado de nuestros templos con grave escándalo de las personas piadosas.

Estas consideraciones nos las ha sujerido, un hecho, que ha agotado nuestra paciencia, y puesto límite al silencio que acostumbamos; ese hecho tuvo lugar en el

interior del templo de las Mercedes en la funcion del 24 de los corrientes.—

Dos sujetos extranjeros, uno de los cuales bien conocido del público por sus escritos impíos, misionero de las nuevas doctrinas (aunque sean viejas y muy gastadas), que blasona de no creer en nada pero con humos de literato,—aparecieron en el templo, á tiempo en que se celebraba el sacrificio de la misa.—Cierta aire de petulancia, la sonrisa maligna que hacian asomar en los labios y la mofa que gastaban de todo cuanto ocurría en el templo, y en particular cuando el Pertiguero cumplía con el ceremonial, insultaba muy groseramente nuestro culto, hiriendo así hasta lo más íntimo los sentimientos religiosos de los fieles.—Para que el desacato é irreverencia de dichos sujetos, no se limitase á risas y visajes, como si se representase allí una comedia ó pantomima, al pasar junto á ellos la persona que distribuía los escapularios lo detuvieron y tomaron dos de estos —

De sentir es que entre nosotros se repitan estos hechos, tan contrarios á la moral pública, sin que la autoridad tome sus providencias; de sentir es que consintamos el que se nos trate como si fuésemos unos degradados idólatras, por sujetos de la talla que indicamos, quienes si supieran lo que deben á la sociedad en que viven y si su *razon* estuviese más sana no debieron sino, tener gratitud, ser más respetuosos para con las creencias de los nacionales, y ser algo menos *maleceados y groseros*. Deben estar entendidos estos extranjeros que si el pueblo de Costa Rica abre sus puertas á todo el mundo, es bajo el supuesto de que se someterán á las leyes del país, es bajo el supuesto de que se respeten sus creencias y sus costumbres y nunca jamás para que abusen del asilo. —Los costarricenses necesitamos de inmigración, es cierto, pero de personas útiles al país, en la industria, en las artes y ciencias, pero no necesitamos de nuevos apóstoles que nos conviertan á la impiedad, ni de caballeros de industria que se mofen de nuestras creencias, abusando de nuestra tolerancia religiosa.—

Para concluir debemos encarecer á los Jefes Políticos el debido cumplimiento del Artículo 17 del Reglamento de Policía, que insertamos á continuación y dice: "Sección 1.ª De la moral Pública.—Artículo 17. Los Jefes de Policía cuidarán de que la Religión sea respetada en sus dogmas y en el culto externo"

Apuntes sobre el progreso

DE SAN JOSÉ DE COSTA-RICA.

Consecuentes en el sostenimiento de nuestros principios, daremos constantemente á conocer al público, cuantas mejoras morales y materiales vayan desarrollándose en la República.

Amigos del positivismo y del verdadero progreso, y prescindiendo de quiméricas husiones, sólo nos ocuparemos de aquellos adelantos que más remarcables aparezcan á nuestra vista.

El mes actual, ha sido fecundo en palpables acontecimientos que han hecho progresar evidentemente al país. En primer término se destaca la prolongación del ferrocarril, introduciendo la Locomotora en las calles de la ciudad. Este proyecto es de sumo interés para el engran-

decimiento de la Capital, porque una vez terminada, la grande obra interoceánica, será llamada á ser la población más importante de Centro-América.

Con tan plausible innovación, el público disfrutara de mayores ventajas, facilitando el cómodo transporte de mercancías, pasajeros y equipajes á la plaza nueva, que ha de considerarse como el centro de la población.

Días atrás concurrimos gustosos á la benévola invitación con que nos favoreció el Ilustrísimo Señor Vicario Eclesiástico Doctor Don Domingo Rivas, con objeto, de que presenciásemos los adelantos en la Iglesia Catedral. Con la afabilidad que tanto distingue al Ilustrísimo Señor Vicario, nos demostró la exclusión de la techumbre exterior de hierro galvanizado, debido al infatigable empeño con que ha emprendido la obra de tan costoso Templo.

Este eminente servicio prestado al culto católico por tan ilustre prelado, no quedará desaperebido por los hombres de recto juicio, que no se dejan contaminar por reformistas palabrerías, ni se halla en consonancia con la pureza de nuestras más encendidas convicciones!..... La Santa Iglesia de Dios, refugio de todas las tribulaciones del hombre religioso, acoge con bondad las plegarias de sus fieles, dandoles valor y resignación con la fé que diviniza al verdadero hijo de nuestra religión Católica!..... Terminado tan suntuoso Templo; las generaciones venideras recordarán con orgullo el esclarecido nombre de tan digno sacerdote.

Como hemos insinuado en nuestra breve revista anterior, las artes é industrias adquieren cada día un desarrollo bastante notable..... Los dos retratos copiados de dos fotografías que se han exhibido en estos últimos días, han llamado extraordinariamente la atención de las personas de buen gusto!.....

El mérito artístico de estos retratos, consiste en ser bordados con pelo de seda llamado *lausin*, ejecutados con sobresaliente primor por las Señoras Catalina y Elisa Fournier; son tan perfectos que todavía nos parece superan á los originales!..... Los claros oscuros que forma el bordado y las medias tintas que sobresalen en el cabello y ropaje, dan un conjunto de realce al natural.

Sabemos que estos lindísimos bordados, son un presente de amistad, dedicados á dos sujetos residentes en Puerto-Rico, y tenemos entendido que estas obras maestras figurarán en la próxima Exposición de Chile, juntamente con el retrato que las eminentes Señoritas, hicieron para el Excelentísimo Señor Presidente de esta República!.....

Por nuestra parte sinceramos las dotes artísticas que adornan á tan inteligentes niñas Fournier, expresandoles nuestro más afectuoso parabien, por el adelanto de los espresados primores, que tanto embellecen el progreso de Costa-Rica!.....

Hemos visto concluido el Telón de Boca del Teatro Municipal y con la franqueza que nos es propia, tributamos un afectuoso aplauso al pintor escenógrafo Señor Miñana.

Nuestro apreciable amigo, ha sabido interpretar el buen gusto que por las bellas artes se va desarrollando en la República! El Telón (según la opinión general) es de

un mérito indisputable y se considera su trabajo, como de lo más superior que se ha pintado en el país!

Damos imparcialmente la más cumplida enhorabuena al Señor Miñana, por el triunfo obtenido en su profesion, y esperamos de su inspirado pincel, nos proporcione deliciosas pinturas en las nuevas decoraciones del enunciado Teatro.

Los rótulos que han de indicar el nombre de todas las calles de la Capital, se hallan las muestras, en la oficina de la Gobernación, y en cuanto llegue el completo, serán colocados en sus respectivas esquinas.

El Edificio de la cárcel pública, experimenta en la actualidad una importante reforma. El lado Oeste se ha dividido por una elevada tapia de ladrillo, con objeto de plantear un departamento independiente, dedicado exclusivamente para Hospicio Nacional!..... Este local es el destinado para retener y curar las mujeres!... La entrada principal es por la calle de la Sabana y la asistencia será á cargo de varias hermanas de la caridad que hoy prestan tan caritativos servicios á la humanidad en el Hospital civil.

La fundación del enunciado Hospicio, es una de las medidas más filantrópicas y benéficas, que se efectúan en el progreso de la Capital!..... La población notará las ventajas de esta medida higiénica y dentro de poco tiempo, la moralidad y salubridad pública, tendrán una segura garantía con tan excelente disposición Gubernativa.

El activo é inteligente Señor Gobernador de la provincia no cesa en sus tareas de progreso!..... El ornato é higiene pública, adquieren un grande impulso, con tan celoso funcionario!..... La administración de justicia es apreciada con benevolencia y con su cariñoso trato hace captarse el aprecio general.

No duce pues, el simpático Don Miguel Guardia, que la posteridad que es la que justifica imparcialmente los hechos, reserva un lugar privilegiado, á los que con tanto patriotismo se interesan por el adelanto civilizador del país!.....

Observadores imparciales de los actos del Supremo Gobierno, no nos cansaremos de patentizar por medio de la prensa, las revelantes prendas que adornan al primer magistrado de la República!..... El elemento y bondadoso General Don Tomas Guardia, adquiere cada día más prestigio en todas las clases de la sociedad; su poderosa influencia se deja sentir por doquier, en beneficio positivo del progreso de la Nación!.....

El país marcha tranquilo por la senda del adelanto!.....

La paz, tesoro el más estimable de todas las Naciones, se halla infanterable sostenida por el pundonoroso é incorruptible ejército!.....

El penetrante talento de los ilustrados Ministros, elevan á la República á una era floreciente!..... Con venturoso acierto llevan gloriosamente la nave del Estado por el rumbo de la inteligencia, creando una brillante época en las páginas de la Historia de Costa-Rica!.....

San José, Setiembre.

MARIANO ZANETY.

REMITIDOS.

Irracionalidad del racionalismo.
ARTÍCULO I.

Credo y mandamientos racionalistas.

La Razon: hé aquí el arma que en to-

dos tiempos, especialmente en el actual, han esgrimido y esgrimen los hereges y los incrédulos para atacar la religion y herirla de muerte, si les fuera dado: mágica palabra que seduce fácilmente á los jóvenes ansiosos de sacudir todo yugo, sin exceptuar al más legítimo el más saludable y el más racional.

¿Cuál no se alucina al ver la apoteosis que los racionalistas hacen de la razón humana? Brillante antorcha del hombre que le ilumina en las vías del progreso; veloz aguililla que batiendo sus magníficas alas se lanza al espacio con atrevido vuelo y se remonta en altísimas regiones, fuerza omnipotente, creadora; autoridad soberana, no ya semejante, sino igual y aun superior á la razón divina, pues se tiene la osadía de sujetarla á su juicio: tal es la razón humana en boca de los racionalistas.—Al oír tan altos elogios, siéntese uno de tal modo fascinado, que se inclina á pensar como ellos, y casi se tiene muy á ménos no ser exclusivo adorador de tan encantadora diosa.—No obstante, el que es hombre de seso deja refrescar su acalorada cabeza, y luego con juiciosa calma se dice: poco á poco: no es por la extensión del follaje, ni por la belleza de las flores, que el árbol se conoce, sino por la bondad de sus frutos; veamos que tales frutos produce este árbol.

En tan prudente situación, supónese ser un racionalista, no de esos adocenados que, incapaces de conocer la extensión ó aplicaciones de sus principios, tropiezan ó se detienen, á la menor dificultad; sino un racionalista lógico, que con frío raciocinio saca todas las consecuencias, siquiera sean las más absurdas, y hace todas las aplicaciones, siquiera sean las más desastrosas, que de su sistema emanan, cual inmundos arroyuelos de corrompidas fuentes.

En tal hipótesis discurre de este modo:

Soy racionalista, es decir, no tengo más criterio que el de mi razón: sólo creo lo que mi razón explica y no creo en lo que ella no entiende.—No creo, pues, en la trinidad de personas en un solo Dios, ni en la encarnación de la segunda, ni en el infierno, ni en el cielo, ni en el purgatorio, ni en los sacramentos, ni en la iglesia, ni en la divinidad de su fundador, ni en la inspiración de la Biblia; en una palabra, en ninguno de los dogmas del cristianismo, por que ninguno de ellos es comprendido por mi razón. Mas, no profeso religion alguna, porque en todas hallo misterios ó milagros, á cuya creencia mi razón se resiste.—A decir verdad, no puedo creer ni en Dios, porque no comprendo su esencia espiritual é infinita. Por el contrario, si juzgo que hay efectos sin causa; que el mundo es eterno ó creado por el omnipotente brazo de la casualidad, á la que igualmente debe su conservación, su orden y hermosura; que el cristianismo es una falsedad, obra de la impostura de unos y de la ignorancia de otros; que los Apóstoles y Misioneros estendiéndolo, los Pastores predicándolo, los Mártires testificándolo con su sangre, los Santos practicándolo con heroísmo, los fieles creyéndolo y basando su dicha en su observancia y su esperanza en sus promesas; todos ellos han probado con eso su imbecilidad y locura; creo que los sabios y pueblos antiguos y modernos, al profesar alguna religion, no han estado en su juicio; creo que San Agustín, Santo Tomás y todos los

pastores y Doctores de la Iglesia, Kepler, Clarke, Bacon, Descartes, Newton, Leibnitz, Pascal, Malebrancha, Bossuet, Chateaubrand, Balmes, y todos los demas que la humanidad entera ha proclamado sabios, mostraron que no lo eran creyendo en la religion, y que mas bien eran unos insensatos, ó que, por lo ménos, era escaso su talento ó tenían poco desarrollada su razon.

Fundado en tales principios, niego la moral evangélica, pues no creo en el evangelio. Así que, la humildad, la caridad fraterna, el perdón de las injurias, el amor á los enemigos la fé y la esperanza cristianas, son bellas utopias, buenas para las gentes de espíritu débil; no creo ni en las llamadas leyes naturales, pues que no hay legislador que las haya impuesto y no tienen sancion que garantice su observancia, como quiera que despues de esta vida, mi cuerpo se convertirá en polvo despues que mi alma haya pasado á otro cuerpo de persona ó bruto, ó se haya reducido á la nada. Sin embargo, no niego la existencia de algunas leyes *includibles* impuestas por la naturaleza; pero son leyes racionales de acuerdo en un todo con las luces de mi razon, con las tendencias de mi genio ó carácter, con las pasiones de mi corazon y con los instintos de la parte animal de mi ser. No pueden ser otras que las que especificaré á continuacion, llamándolas

Mis mandamientos.

Amar al que me ama; aborrecer á mis enemigos; hacer bien, pero sin sacrificio, al que me lo ha hecho ó pueda retribuirme; ser filántropo socorriendo los necesitados en presencia de la gente ó tocando la trompeta para captarme la estimacion general; adular al poderoso y al rico; ser patriota cuando esté ó haya de ser elevado á un destino público; alistarme entre los valientes defensores de la patria cuando se halle en paz; *mentir, perjurar y calumniar* cuando sea conveniente para librarme de algun peligro ó para lograr algun provecho; tomar lo que necesite ó me sea útil, aunque se llama ageno, pues que mi razon me dicta que la propiedad es un robo; comer cuando y lo que apetezca; dar placer á mis sentidos; trabajar cuando no tenga pereza; hacer en todo mi negocio, si quiera sea á costa de los derechos agenos, si es que los hay; finalmente, arrojarme á un rio ó dispararme un tiro cuando me halle muy fastidiado de gozar, ó muy aburrido de sufrir.

En efecto, si mi vida acaba con la muerte, despues de la cual seré nada, ¿Quién me negará que lo mas acertado y racional es decir con los epicúreos: comamos y bebamos, que mañana moriremos?

Basado en el derecho natural está naturalmente el político, cuyos principios deben ser los siguientes:

Soy igual á todos, inferior á nadie: ningún hombre puede imponerme leyes las que obedeceré cuando quiera; mi razon es mi juez: toda autoridad es una tiranía. Soy libre: solo el dictamen de mi razon puede dirigir el ejercicio de mi libertad; cualquiera que intente gobernarme comete un delito de lesa igualdad, lesa libertad, y lesa razon ó lesa yo, como se quiera.

Hasta la urbanidad, que prescribe muestras de respeto de los hijos para con los padres, de los inferiores para con los superiores, es un ataque á la igualdad social y á la libertad individual.

Que entre pues yo, con el sombrero puesto al templo ó al palacio, ó que tome el sitio preferente en la mesa ó en cualquier sociedad, aunque sea menor ó inferior á los demas, que guarde esta ó la otra manera de colocarme, etc etc, nada de esto puede serme vituperado.

En suma, la religion verdadera es el ateísmo, ó la ego-latria; la virtud es hacer mi negocio, ó sea el egoismo; el vicio, calcularlo mal; el orden social es el socialismo; el mejor sistema de gobierno político la anarquía; el principio de la propiedad, el comunismo; y la buena crianza consiste en no hacer caso de nadie!!!

Basta, horror me causan tales doctrinas, mejor dicho, tales delirios dignos de un calenturiento. Así es, empero, como debe discurrir un racionalista lógico. Así es como han raciocinado ya muchos de ellos; como: Voltaire, Rousseau, Kant, y la filosofía alemana, Fourier, Proudhon, Renan y otros; y las revoluciones, y los de sastres que han azotado y conmovido las naciones, especialmente en estos últimos tiempos, y que amenazan hundir la sociedad y entronizar la barbarie, no son otra cosa que la aplicacion literal de esas doctrinas infernales.

La sociedad, la familia y aun el individuo, todos deben temer la propagacion de un sistema tan desolador. Si entre los racionalistas hay, como lo creo, algunos de corazon recto y buen sentido, á la vista de tales consecuencias deben retroceder hasta negar el principio fundamental de su sistema, y, sin desconocer la autoridad de su razon, ponerla á cubierto de tan lamentables extravíos bajo la sombra de la fé.

Aun no he concluido: apenas he dado principio á desenvolver una materia fecundísima, que se presta á ser considerada bajo mil diversos aspectos.

Conozco mi ineptitud; esperando que los lectores tendrán paciencia en obsequio de la materia, ya que la forma no tiene atractivos, es que me lanzo á escribir.

En los ratos de ocio que mis ocupaciones me dejen, espero continuar este humilde trabajo; atreviéndome en consecuencia á anunciar á los lectores que

(Continuará.)

Mi profesión de fé

ANTE UNA ESCUELA SIN NOMBRE.

“El penitente solitario es una bestia, y su disciplina estúpida.”—Está bien; morded al santo; pero no escupais al cielo de la santidad.

El Paraíso cerrado fue la señal de separacion entre el hombre y las mansiones de la Gloria. Un diluvio separó la raza de Cain, de la descendencia de Noé. La vocacion espresa de Dios separó al Padre Abraham de la primera idolatría. El hambre llevó mas lejos á Jacob, al crisol de peor superstición. Una nube, y un mar se puso entre Moises y los Egiptios. La abstinencia negó el contacto á los Judios y las Naciones vecinas. Los montes, los desiertos y las catacumbas pusieron valla entre el penitente y el bullicio del mundo.

—¿Podreis abrirle instancia á esos juicios del Eterno?—¿Quién revuelve hoy los hombres en la gran confluencia social y los distingue por la marca de la fé?—Así revueltos, ved al hermano, al amigo, al criado, al artista, al con toante, vedlo,

hoy al favor del aposento y de la noche haciendo penitencia.—¿Podreis decirles que van contra la naturaleza?—Ah! el que ataca la naturaleza hartandose, la quiere defender del que se abstiene!

Yo creo que hay dos vidas, dos leyes y dos órdenes; y si hay libertad y tú duermes, y comes y bebes y te acomodas según tu ley, ¿por qué estorbas la abstinencia del otro que también cumple con otra ley mas santa, que le aleja del vicio y de necesidades inventada?

Esa escuela, es la aferrada defensora de esa naturaleza tan invocada, que ni los filósofos paganos le rindieron obediencia; ni pretendieron coronas á fuer de fenómenos que no inventaron, ni de progresos que no hicieron ni de observaciones y elevaciones que no tuvieron; como no ha inventado, ni ha tenido la sindicada escuela.

Si en la Tebaida se forjaban los Santos en una penitencia de fuego; y hoy se forman á la sombra de los templos y de los hogares,—¿quién culpa á quién?—Ah! por compasion, no trateis de bestia al angel del desierto; á ese intercesor de la humanidad culpable, que todas las Naciones respetaron y que hasta las bandas salvajes retrocedieron á la vista del cilicio, de la sangre y del sayal

El Bautista vistió la piel, Jesucristo la túnica, San Jerónimo y otras inviolables eminencias, vistieron el abrazado vapor del arenal; y hasta allá, sobre esas inescrutables santidades, fue á caer el rayo del bestialismo y de la estupidez!... Todavía hierre y herirá la lanza cruel del ciego! “El libre albedrio”—La defensa del libre albedrio es un soplo audaz contra la luz del Evangelio. Esa escuela resiste á la dulzura del Salvador, por entregarse al duro basallaje de duros hombres, en busca de una hoja de servicio, ó de una plaza de adulaciones.

“La contemplacion de lo imposible”—He aquí otra palabra que tiende á cerrar los estrellados horizontes de la Gloria. Hay mil mundos desconocidos dicen los astrónomos, y esa escuela no ve ni el que habitamos. Un signo nos lleva á otro signo;—y qué imposible es llevar la meditacion de estas estrellas, á esos mundos; y de allí levantarla hasta la luz inaccesible donde se medita el Paraíso del Criador? Si aquí no hay premios ni castigos; si es imposible vivir; si es imposible morir; será imposible meditar.

“El sentido comun lo reprueba”—El sentido especial de esa escuela es quien todo lo rechaza. Esto es rabiar temerariamente contra todos los hombres y sus creencias, y contra si mismos.—Todos los hombres en todas sus creencias han tenido sus penitencias y sus sacrificios y han esperado una Gloria, un Olimpo, un Infierno y un Tártaro.

“Crear lo que no vemos”—Venimos de donde nada vemos; estamos donde apenas vemos, y vamos a donde nada vemos; ¿y no habiamos de creer lo que no vemos? I si todo se sujeta á nuestra vista, no existe esa escuela que no vemos.

“La tentacion en todo”—Si, yo creo que todo es tentacion, que todo entra en el consejo de prueba del Criador. La luz tentó á Luzbel, y una flor tentó á la escogida Rosa de Lima; pero esto es griego para esa escuela que no ve al Alfarero probando el barro.

“El Creador juega con el hombre”—Si, yo creo que la Sabiduría Eterna juega en el Orbe de la tierra con sus hijos. El Criador se complace en sus designios de compensacion; él sabe medir el gozo y la tribulacion.

¡Tantos absurdos contra los decretos del Señor! Por defender á la hija naturaleza, atacan al Padre que la estableció como medio para despojarnos de ella y colocarnos en el orden de la gracia.

Yo creo en la distinta ciencia de los Santos; que es una ciencia de amor de obediencia y de contemplacion.

Yo creo en el Eterno, en el Crucificado y en su Gloria que no he visto: alto ahí, esa escuela sin sujecion, sin amor, sin ciencia: alto ahí esa escuela sin muerte, sin Dios, sin Gloria y sin Infierno.

Atenas, Setiembre 19 de 1875.

PEDRO SEVILLA.

La vida de la Iglesia Cristiana

Trabajo dedicado al Venerable Cabildo Eclesiástico de Costa-Rica

POR UN MIEMBRO DEL INSTITUTO NACIONAL
(Continúa.—Véanse los N.º 179 y 181.)

III.

Lleva testimonio del cielo, porque cuando Él está en pié en las aguas del Jordán y la mano de San Juan Bautista se levanta para echar las aguas sobre la cabeza de Dios, los cielos se abren, y sobre Él una luz clara descendió del trono del Padre, del seno de Dios; y la voz del Dios eterno declaró: *Este es mi Hijo querido con el cual estoy muy complacido; que todos los hombres le atiendan.*—Lleva testimonio de sí mismo, de la tierra; no obstante que en el mismo tiempo Él moría sobre la cruz y la voz atestigua que Él era. Probablemente, ¿no es milagro que cuando nuestro Señor divino pregunta á San Pedro, quien dicen que soy? San Pedro arrodillándose exclamara: “Eres Cristo el hijo de Dios viviente?” ¿no es maravilloso que el pobre ciego en vista del poder de ver, restituido por la obra de la mano de nuestro Salvador, dijese: es el hijo del Dios de la redencion?—Pero, cuando un hombre pagano, el mismo hombre que presidia á la crucifixion, el comandante de los soldados y de los hombres que han clavado á nuestro Señor en la cruz, proclama la divinidad de nuestro Salvador, es enteramente testimonio de la tierra.—Longinos tomaba la lanza en su mano, estando en pié en todo su firme vigor, allí bajo la cruz sobre la cual el muerto Dios estaba, él se retira, empuña esta lanza poderosa, y con toda la energia y pujanza de su virilidad, la envía, resonando en el corazon del muerto Señor Jesus.—El corazon de Maria se arrebató por la profundidad misma de su pasion, de su dolor: la gran cruz se vibraba y encorbaba, los espectadores estaban asustados de la fuerza que envió la lanza al corazon de nuestro Señor divino; pero en el momento mismo, retirándola y arrojándola lejos, el Centurion Longinos, el soldado romano, se arrodilla en el lodo manchado de sangre, y esclama: *Esto es el hijo de Dios.*—Así obró el Padre celestial con nuestro Señor divino, así con su Iglesia.

La Iglesia Católica es inmortal, indestructible. Ella posee la base de la vitalidad y de la energia de vida que nunc

muere, por tres razones:—La primera de las razones intrínsecas es, que ella ES;—La segunda que ella tiene testimonio de su vitalidad, del cielo;—La tercera que ella tiene testimonios de la tierra. En estas tres hallamos el secreto y la contestación á la gran pregunta ¿como se ocurre que la Santa Iglesia Cristiana jamás desaparecerá, que ella nunca morirá sobre la tierra?—Primeramente ella es inmortal y tiene la vida esencial solamente por el intento para el cual ella fué creada, con el cual Cristo la fundó.

¿Por cuales razones Cristo ha instituido la Iglesia? Cuando yo medito sobre el número de los inteligentes y piadosos, de estos de elevados y honrados pensamientos, de estos que no pertenecen á la Iglesia, que nunca atienden al servicio divino, debe confesar que de todas las cosas que han venido á mi noticia, esta es la mas maravillosa.—El mundo no se puede salvar ni santificar ni preservar de ruina, sino solo por la palabra de Dios. La palabra que manifiesta los misterios escondidos de Dios, que estan en la inteligencia suprema. La palabra que establece los sagrados principios de la moralidad y justicia, que son los fundamentos de toda civilización y de toda ley, la palabra que es el solo principio fijo, durable y permanente del saber, entre todos los varios elementos que entran en la inteligencia del hombre.—Esta palabra de Dios era necesaria para salvar el mundo y por eso fué que cuando se hizo necesario salvar el mundo, la palabra de Dios se hizo carne y residió entre nosotros. La Iglesia se estableció, edificada por nuestro Señor Divino, con la mira y clara intención de predicarla hasta el fin del tiempo, guardarla contra todas las corrupciones, preservarla contra todo error: para enseñarla á todas las naciones. para esforzarla con toda la importancia de la autoridad Divina del que la ha revelado poniéndola en cada tribunal, penetrando cada ciencia, colorando cada elemento de la civilización con la santidad y la verdad de esta palabra.—Aquí está la intención por la cual la Iglesia fué fundada y creada por Jesucristo. Por cuyo motivo, como ella sola es el custodio de la palabra, como ella sola es capaz de mostrar el diploma que dice: "Yo he puesto la palabra en tu boca (cito la Escritura Santa), mi palabra nunca desaparecerá de tus labios, nunca se incorporará con error; y nunca las puertas del infierno deben abrirse para prevalecer contra tí.—Enviaré mi espíritu de la verdad para conducirlos á la verdad y para permanecer con vosotros." Por este motivo, como la Iglesia Santa está en su relación con Dios, ella hereda los privilegios intrínsecos é innatos de la palabra de Dios.—Que la inteligencia esté llena de la luz de la fé; que las alas de la fé lleven á cada uno hasta la contemplación de la verdad eterna que ha sido la vida eterna, que cada uno observe la Trinidad adorable.—Nuestro Padre en el cielo contemplándose á sí mismo, concibe una idea de sí mismo, de toda la eternidad, y engendra en su mente infinita una idea de sí mismo, esto es, de su naturaleza indivisible, y esta es la segunda persona de la Santa Trinidad.—La palabra eterna, la concepción de la mente de Dios, uno con el Padre, el mismo en sustancia, el mismo en poder, el mismo en divinidad y en naturaleza. Esta palabra desciende del cielo á la tierra,

se hace hombre y, moviéndose entre los infantes de esta tierra sufriendo por las transgresiones de la ley de Dios, que el ha venido para reparar durante todo ese periodo, era esencialmente uno con el Padre, no en la union sino en la unidad, por que Dios es la unidad.—La diferencia entre Dios y todas las otras cosas donde se puede usar la palabra unidad, es la siguiente: que en estas otras cosas exteriores de Dios, existe algun elemento de division; pero esta unidad esencial no se puede separar ni en pensamiento ni en idea.—Cada propiedad inherente de Dios, es Dios; y la segunda persona de la Santa Trinidad, como la tercera el Santo Espíritu son esencialmente indivisibles, las mismas en naturaleza, esencia y poder.—El buen Dios Omnipotente, fundando la base de la Iglesia Católica, ponía en la mente de ella, inspiraba en sus labios su palabra divina; la palabra de Dios, la concepción de la idea de Dios, la verdad eterna; y por eso, poniendo el sello de su palabra en la Iglesia, Dios ponía la Iglesia como perteneciendo á su cuerpo.—La Iglesia Católica es simple en su unidad indivisible, y como no hay ningun elemento de corrupción en ella, no hay tampoco ningun elemento de descomposición; pero la cosa que es simple en su unidad, es inmortal, y en consecuencia no puede morir, ni en espíritu ni en su naturaleza; porque cuanto mas una cosa se reduce en su esencia primera, tanto mas grande es su indestructibilidad. La Iglesia Cristiana se pone solamente sobre una idea, y solamente una; y esa es la verdad eterna y la palabra de Dios: como esa idea es inseparable de Dios, por eso la Iglesia Católica es indestructible. Por su simplicidad ella no tiene ningun elemento de decaimiento. ¿Por qué morimos nosotros? porque somos compuestos de dos materias, la naturaleza del cuerpo y la del alma. Separemos estas dos, y la muerte es la consecuencia; pero donde no hay ningun elemento de composición y por consecuencia de separación ó descomposición, esa naturaleza es inmortal; pero la Iglesia Santa no tiene ningun elemento de composición en su naturaleza; ella no es mas que la palabra viva é invisible de Dios.—Destruirla es imposible. Como los enemigos de la Iglesia saben esto, hay los santos ejemplos: muy facil era para los alemanes vencer los austriacos, vencer los franceses; pero á la Iglesia Católica? Yo no puedo creer en esa facilidad. No podemos vencer una idea, y la Iglesia Católica es una idea, una idea que existe en la mente de Dios, vestida con la verdad infinita, guardada en su santuario, defendida por su Omnipotencia.—Es una manía filosófica destruir el efecto sin destruir la causa.

Los cismáticos de los primeros siglos eran mas sabios en sus ataques á la Iglesia Santa. Los Arrisnos monosofistas, Eutiquianos, Nestorianos, tenían mas prudencia. Ellos nunca atacaban la Iglesia de la tierra. Los Obispos podían vivir en paz. Ellos dicen todo eso es bueno muy bueno; pero llegó el caso en que Jesucristo no es Dios de ninguna manera. Ellos siempre atacaban al cielo, atacaban la Trinidad. Una comunidad negaba que Cristo era Hijo de Dios; otra que era hombre verdadero; otra que no existía ninguna necesidad de la redención porque no existía la caída del hombre ni pecado original

que expiar. Una vez mas dijo la razon intrínseca de la imposibilidad de destruir la Iglesia Católica: es que Dios en su gran misericordia ha puesto su palabra como el principio vital entre los hombres y en la inteligencia de los hombres hasta el fin del tiempo; la Iglesia Católica debe permanecer, ella tiene testimonios de luz del cielo. Ella tiene un testimonio doble como su Señor Divino y su fundador. Dios habla del cielo; Cristo, nuestro Señor, que era Dios, ha tenido cuidado de que no haya error en ningun punto.

(Concluirá.)

ANUNCIOS.

Una gratificación.

Se dará al que me presente un petro azulero, casco grande, mostrenco, regular tamaño; se desapareció de la Sabana en el mes de Agosto.

San José, Setiembre 16 de 1875.

VICENTE MORA.

A los devotos.

Se venden trisajios del Corazon de Jesus en la Imprenta de la Paz.

San José, Setiembre 16 de 1875.

AVISO.

Se alquila una casa con bastante comodidad para una familia regular, contigua a la que habita el Señor Don Juan J. Borbon.—Para precio y condiciones, véanse con la infrascrita

Juana de Matthes.

3. v.—1.

AVISO.

He trasladado mi establecimiento de enseñanza primaria á la casa de Doña Dorila Argüello de B., doscientas varas al Sur del Teatro.

Instado por algunas personas he abierto una clase de Gramática, Aritmética, Geografía é Historia Sagrada, que doy de 7 á 8 de la noche, y á la cual concurren ya varios.

Los jóvenes que quieran entrar á dicha clase háblense con

Dolores Morales.

San José, Agosto 30 de 1875.

La Sombrereria Central

Acaba de recibir un lindísimo surtido de sombreros de todas clases principalmente de pita finos, de fieltro para Señoras etc.

Se avisa á los parroquianos para que aprovechen la mamada.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas famosas píldoras ejercen una influencia tan benéfica en el ESTÓMAGO, el HÍGADO, los intestinos y los riñones, y purifican tan completamente la SANGRE, que han llegado á disfrutar de mayor venta que ningun otro medicamento.

Los que padecen DEBILIDAD ó pérdida de apetito recobrarán pronto la salud normal, tomando unas cuantas dosis de este excelente remedio.

Las MUGERES que han llegado á la edad crítica deberian apelar á las píldoras HOLLOWAY.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

No hay herida, úlcera ni llaga que dejen de ceder á las propiedades sanitivas de este incomparable unguento, el cual es especialmente eficaz en los casos de MALES de PIERNAS y de PECHO.

Frotándose el CUELLO y el PECHO dos veces al día con dicho balsamo, los constipados, las toses y la BRONQUITIS no tardarán en desaparecer, con tal que se tomen simultáneamente las píldoras con arreglo á las instrucciones impresas de que ellas van siempre acompañadas.

AVISO PUBLICO.

En Nueva York, 78, Maiden Lane, se elaboran ciertas preparaciones espúreas, falsamente intituladas, "Píldoras y Ungüento Holloway," y que llevan como garantía fingida la marca engañosa de  mas unos sujetos que adoptan

Hay en todas las partes de la América Española vendedores poco escrupulosos que compran dichas falsificaciones á precios baratos y las ofrecen á sus clientes como los verdaderos medicamentos Holloway; aunque estos se elaboran solamente en el establecimiento de su inventor, 533, Oxford Street, Londres, W.C.

Las personas que fuesen engañadas de dicha manera deberian ponerse en comunicacion con Tomas Holloway, dirigiéndose á las citadas señas.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

N.º 3.

Imprenta de la Paz.—C. del Laberinto.